EN DEFENSA DE LA SANIDAD VEGETAL

La sanidad vegetal o fitiatría pretende proteger los cultivos y masas forestales de sus enemigos naturales, principalmente de las plagas de insectos, las enfermedades producidas por hongos, bacterias, virus y otros microorganismos, así como de las malas hierbas que los infestan. Engloba diferentes ciencias, como fitopatología, entomología agrícola y malherbología.

Carlos Zaragoza Larios
Ingeniero Agrónomo

Como es sabido, las plagas, enfermedades y malas hierbas producen graves pérdidas en los cultivos y masas forestales, y son fuente de problemas no sólo en el campo sino también en medios urbanos, como en parques y jardines.

Algunas de ellas afectan a las personas que viven en las ciudades produciendo problemas de distinta índole (ataques de termitas a la madera, pudriciones en las frutas y verduras, plantas tóxicas o insidiosas en jardines, productoras de polen alergénico, etc...).

La importancia de las plagas, enfermedades y malas hierbas no es una cuestión menor. Uno de los últimos estudios (o erke, 2006) ha demostrado que la reducción potencial de los rendimientos (la disminución de la producción de un cultivo sin aplicar medidas de protección vegetal) puede alcanzar entre un 50 y un 80%. La pérdida real de producción (o disminución que se produce en un cultivo a pesar de que se tomen medidas para reducir los daños, como son los tratamientos fitosanitarios) puede situarse entre el 24 y el 38%. La distribución de los daños potenciales es así: 34% debido a las malas hierbas, 19% debido a las plagas animales, 13% debido a las enfermedades producidas por hongos fitopatógenos y un 3% debido a las enfermedades producidas por los virus de las plantas. Si extrapolamos la pérdida del rendimiento del maíz debida a las malas hierbas a la producción de este cultivo en Aragón en 2009, podemos estimar una pérdida potencial de 44,3 millones de euros (M€) y la pérdida real de 11,5 M€ sólo en un año. ¿Qué se podría hacer con este "presupuesto" anual?

// NO DEBEMOS OLVIDAR QUE EL USO DE FITOSANITARIOS, JUNTO A LA MEJORA GENÉTICA VEGETAL Y LOS AVANCES EN LA FERTILIZACIÓN Y EL RIEGO, HAN PERMITIDO MODIFICAR LOS SISTEMAS DE PRODUCCIÓN Y DUPLICAR LA PRODUCTIVIDAD DE LOS CULTIVOS //

En la actualidad, la protección de cultivos es responsabilidad de los agricultores que adquieren los medios de defensa vegetal a las empresas de fitosanitarios que, además de venderles productos, les asesoran. Asimismo, reciben asesoría por parte diferentes servicios e instituciones de la administración autonómica.

No debemos olvidar que el uso de fitosanitarios, junto a la mejora genética vegetal y los avances en la fertilización y el riego, ha permitido modificar los sistemas de producción y duplicar la productividad de los cultivos.

NECESIDAD DE UNA MAYOR FORMACIÓN E INVESTIGACIÓN

Las enfermedades bacterianas de los frutales, algunas especies de malas hierbas que se han hecho resistentes a los herbicidas, los virus vegetales, la langosta como problema medio-

ambiental, etc. son algunos de los temas actuales de la protección vegetal que hay que resolver con más conocimientos, pues ahora no sólo se trata de combatir una plaga con los medios disponibles sino que hay que hacerlo con eficacia, el máximo respeto al medio ambiente, con seguridad para el consumidor y aplicador, y con rentabilidad para el agricultor. Todo ello está ocurriendo en el contexto de una agricultura dinámica, cambiante y multifacética: agricultura ecológica, producción integrada, agricultura de conservación. Todas estas tendencias buscan la sostenibilidad con sus características y condicionantes propios. Además ahora cada vez hay menos productos fitosanitarios disponibles debido a la fuerte reducción que ha acometido la UE por motivos de salud y medioambientales. Esto complica extremadamente la sanidad vegetal y hace que los jóvenes que se incorporan a estas especialidades deban tener una buena formación.

Pero frente a esta realidad tan compleja, paradójicamente el nivel de conocimientos de las personas que se incorporan a los procesos productivos se ha reducido alarmantemente.

Encuentro de Sanidad Vegetal

Todo ello se puso de manifiesto hace unos días en el *Primer Encuentro de los Profesionales de la Sanidad Vegetal* que tuvo lugar en Valencia los días 8 y 9 de marzo: existe una gran necesidad de profesionales bien formados y especializados en protección de cultivos. En el Encuentro se ha analizado y debatido la problemática de la enseñanza de estas disciplinas en las universidades.

En 28 universidades españolas se ofrecen 48 grados en el ámbito de ingeniería agraria y 14 grados en la ingeniería forestal. Como indica el Profesor J. Recasens de la Universidad de Lleida, estamos ante un exceso de oferta académica, con planes de estudio desiguales, pero una gran escasez en la oferta de materias específicas de sanidad vegetal o forestal. Ante esta situación caótica y desoladora la única alternativa académica radica en la formación a través de posgrados o de máster especializados.

Hay que tener en cuenta que, según la Directiva 2009/128/CE de Uso Sostenible de Fitosanitarios en 2014, será obligatorio consultar a asesores técnicos para poder realizar tratamientos fitosanitarios, en todas las explotaciones que no sean de bajo riesgo. Uno de los objetivos de esta Directiva es el fomento de la gestión integrada de plagas, con bajo consumo de plaguicidas, dando prioridad, cuando sea posible, a los métodos no químicos, llegando a ser obligatoria su aplicación por los agricultores a partir de 1 de enero de 2014.

UN EJEMPLO DEL APOYO INSTITUCIONAL: ARAGÓN

En Aragón, los agricultores son asesorados por el Centro de Protección Vegetal perteneciente a la Consejería de Agricultura y por el CITA (Centro de Investigación y Tecnología Agroalimentaria), ambos del Gobierno de Aragón, y por la Universidad de Zaragoza.

El trabajo en este campo en Aragón ha sido modélico porque se recoge la antorcha prendida hace un siglo en la Granja Experimental Agrícola de Zaragoza por el ingeniero agrónomo Manuel Rodríguez Ayuso (de cuyo fallecimiento va a ser el centenario en 2013), posteriormente por el también agrónomo Agustín Alfaro Moreno desde los años 40 a los 70, y mantenida después a lo largo de mucho tiempo con el esfuerzo de muchas personas, a través de numerosas vicisitudes y presupuestos más o menos precarios, nunca boyantes.

// EXISTE UNA GRAN NECESIDAD DE PROFESIONALES BIEN FORMADOS Y ESPECIALIZADOS EN PROTECCIÓN DE CULTIVOS //

Transferencia del conocimiento ineficaz

Esto es un reto muy importante para nuestra agricultura, para el que se necesitará también potenciar la investigación e innovación, la formación especializada de asesores y usuarios profesionales.

Sin embargo, los sistemas actuales de transferencia son poco eficientes, existiendo una desconexión creciente entre la investigación que se lleva a cabo en el campo de la agricultura y los agricultores y las autoridades. ¿o es que tienen que llegar las langostas a la plaza del Pilar de Zaragoza, como sucedió en 2003, para que se tomen medidas y se invierta algo para mejorar en su conocimiento? ¿Se tiene que enterar el consejero de Agricultura por la prensa que existe una grave plaga de topillos que está arrasando los cultivos, como sucedió en Castilla-León hace unos años?

DE CARA AL FUTURO

Las autoridades no deben minusvalorar la importancia de la sanidad vegetal y forestal. Son imprescindibles especialistas bien formados y fondos suficientes para investigar. Hay que mejorar también los sistemas de transferencia de conocimientos desde la investigación, para llegar con más eficacia a los agricultores. Sin embargo, los planes actuales de la universidad no garantizan esta formación.

En el citado *Encuentro de Profesionales de la Sanidad Vegetal* se ha expresado esta preocupación y lanzado la Sociedad Española de Sanidad Vegetal (AESAVE). También se ha puesto en marcha la Asociación para la Gestión Integrada de Plagas (APRo GIP) en Aragón. Cualquier esfuerzo para aumentar los conocimientos en el campo de la sanidad vegetal y forestal tendrá una repercusión muy importante en el bienestar de la sociedad.